

Semana del
9 al 15 marzo
2008

Nº 95

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Natalia •

Semana del
17 al 23 febrero
2008

El niño necesitaba a uno con poder que entrará en el cuarto y le devolviera la vida. Elíseo se echó sobre el muchacho.

Jesús pone sus ojos en nuestros ojos porque desea que veamos lo que él ve; pone su boca sobre nuestra boca, para que podamos aprender a hablar lo que él habla; pone su corazón sobre el nuestro, para que sintamos lo que él siente. Él toca nuestras manos y pies porque desea que hagamos las obras que él hace y caminemos como él camina. ¡Como ese niño, algo se agita en nuestros corazones, nos calentamos primero espiritualmente y la vida viene a nosotros!

Puede parecer que Dios se aleja por un momento. Eliseo se levantó y se puso a caminar de un lado a otro del cuarto y luego volvió a tenderse sobre el niño (versículo 35). Quizás las interrupciones vienen para probar nuestra fe, pero ¿esperamos nosotros hasta que el Señor renueve nuestras fuerzas? Como Elíseo volvió al niño, Dios vuelve a nosotros.

Mateo 6:5-6 Y cuando ores, no seas como los hipócritas...ellos aman el orar en pie...para ser vistos de los hombres; de cierto, os digo que ya tienen su recompensa. Mas tu, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta ora a tu Padre que está en lo secreto;... te recompensará en público”.

Dios nos está avisando de la hipocresía que existe en la religiosidad. Si la motivación es incorrecta (ser vistos por los hombres), no se busca fervientemente el corazón de Dios.

¿De qué sirve obtener de los hombres buenas palabras, si él no nos dirá un día: “*muy bien hecho, siervo bueno y fiel*”?

¿Pero, cómo puedo entrar en el lugar secreto? Debo dejar mi mundo, y entrar en su mundo. “Cerrada la puerta”, es una actitud de corazón, aunque estemos en un lugar público. La oración es como una audiencia privada delante del trono de Dios; lo que pasa entre Dios y nosotros, no puede servir de ostentación pública.

¿Cuál es la voluntad de Dios en oposición a eso? “Pero tú cuando ores...” Allí está él en lo secreto, donde nadie más te ve, donde nadie más está. El estímulo, que aquí se nos da, es: “Él ve en lo secreto”, hasta el fondo y sin perder detalle de tu situación. Es entrar en el ámbito del Espíritu y no simplemente en una habitación física. ES SU LUGAR, y cuando yo llego allí, él me ve, “**él ve en lo secreto**”.

*Semana del
24 feb al 1 marzo
2008*

Cuando Jesús ve que lo estoy buscando, me gana su corazón.
Cantar de los Cantares 4:9 Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; has apresado mi corazón con uno de tus ojos.

Los ojos del favor de Dios, no están sobre los sabios de este mundo, el Padre mira a aquellos que son humildes de espíritu. Cuando yo entro al lugar secreto, comienzo a ver las cosas desde la perspectiva de Dios. Lagrimas de compasión correrán por mis ojos cuando vea al mundo que me rodea a través de los ojos del Padre. Los 120 reunidos en el Aposento alto, estaban juntos, pero ellos estaban también en el lugar secreto con él. ¿Por qué? Porque estaban en el lugar donde Dios quería, y los vio allí, y se reunió con ellos.

1.-El lugar secreto, revela el secreto de mi corazón. “Muéstrame mis caminos torcidos para que pueda cambiar”.

2.-El lugar secreto, revela el secreto corazón de Dios. Cuanto más tiempo pase en su presencia más revelaciones recibiré para él. Tozer, escribió que: “Dios habla al hombre que escucha”. Otro reto: ¿Escuchamos la voz de Dios cuando estamos en su presencia, o más bien, nos entregamos a una conversación con nosotros mismos?

*Semana del
2 al 8 marzo
2008*

Nuestras obras de amor están establecidas en el lugar secreto, no cuando yo hago determinada obra.

Es en ese lugar donde él llena mi corazón con su amor y dirección, con sus ojos yo veo lo que necesita hacerse. Por eso Jesús podía decir, “Yo solo hago lo que veo a mi Padre hacer”.

Las recompensas humanas son temporales, carnales y terrenales. Pero las recompensas de Jesús son espirituales y eternas. Yo no quiero felicitaciones, ni palmaditas a la espalda, yo quiero su recompensa, su presencia, y su bendición en mi vida.

La vida brota en el lugar secreto ^{2 Reyes 4:32-33} Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerro la puerta tras ambos y oró a Jehová. Yo creo que muchos de nosotros estamos espiritualmente muertos a la pasión, al gozo, al celo y a la vida de oración e intimidad a la que él nos llama. Elíseo y este joven estaban en el lugar secreto, el mismo lugar al que Jesús desea llevarnos en nuestra necesidad.